

farodevigo.es » Portada de Pontevedra

José Rúas Araújo - Profesor de Técnicas de Comunicación Electoral

"Los partidos son cada vez más como cualquier empresa"

El experto publica "Manual del candidato electoral", una guía para los aspirantes a cargos institucionales

🕒 06:30 ⭐⭐⭐⭐⭐

José Rúas Araújo es profesor de Técnicas de Comunicación Electoral en la Facultade de Ciencias Sociais y autor del libro Manual del candidato electoral, que parte de una premisa: "No está claro que una buena campaña nos haga ganar unas elecciones, lo que sí está claro es que una mala campaña nos ayudará a perderlas".



José Rúas Araújo. // Fdv

S. REGUEIRA - PONTEVEDRA "En Manual del candidato electoral lo que busco es plantear una guía para todo el que quiera presentarse a unas elecciones, sobre todo desde el punto de vista de la comunicación, aunque lo que hago en realidad es desarrollar las distintas fases de una campaña electoral", explica José Rúas a propósito del libro que presenta estos días.

—¿Cómo se desarrolla una campaña?

—En tres fases básicas: investigación, planificación estratégica y ejecución de una campaña, que es la fase más intensa y que abordo desde el punto de vista de la comunicación, qué publicidad hay que hacer, cómo hacerla, cómo ha de ser el tratamiento a los medios o incluso como hacer una campaña en la red, una cibercampaña electoral.

—¿Qué es lo básico que ha de saber un candidato?

—El candidato nace y se hace, la gran pregunta es si nace o se hace y mi respuesta es que son las dos cosas, un candidato puede tener unas habilidades pero también tiene que desarrollar una serie de técnicas. Acabamos de ver por ejemplo en cine una película como es El discurso del rey donde se aborda la situación de alguien con problemas de dicción y también aprendemos mucho en los clásicos, el propio Demóstenes era tartamudo y se convirtió en un gran orador, por lo tanto el candidato ha de tener una serie de conceptos teóricos y también técnicos, sumado a la experiencia, un candidato no debe olvidar esas técnicas y completarlas con su experiencia.

—¿Es exageradamente importante la imagen?

—La imagen entendida en un sentido amplio, muchas veces entendemos imagen como lo aparente (la ropa, la vestimenta etc) que sí es importante hasta determinado nivel, no puedes volcar por completo una campaña sobre la imagen física o la vestimenta de un candidato, los candidatos más guapos no son siempre los que ganan las elecciones, para bien, porque el pueblo es sabio y sabe escoger. Sí es cierto que esa imagen primera o la vestimenta comunican, pero es como un famoso anuncio que decía "la primera impresión es lo que queda", bien, son primeras impresiones, pero luego se supone que el candidato sabe hablar, sabe debatir, sabe persuadir y defender sus puntos de vista, de lo contrario simplemente nos quedamos en el envoltorio, en la fachada. Entonces la imagen hay que entenderla ampliamente, como la imagen que proyecta un determinado candidato no sólo por sus cualidades físicas sino también en otros aspectos, un ejemplo es que hay partidos que cuentan con un departamento de telegenia en sus sedes, donde se enseña al candidato técnicas de oratoria y a "pegar" bien en las cámaras también.

—¿Cuál será el gran reto de los candidatos en las próximas municipales?

—Es la abstención, sin duda, el gran reto es lo que nos marca la encuesta del CIS, que es la gran desafección política y ¿cómo se afronta esa desafección política? Pues evidentemente en ese caso entra en juego la comunicación, tiene que ser con una gran campaña de movilización y persuasión. Pero es que tenemos el peligro aquí al lado, recuerdo las elecciones de Portugal con más del 50% de abstención. Es cierto que en unas municipales la abstención tendencialmente siempre es menor porque la votación es más directa, pero aún así puede ser uno de los grandes retos esa desafección política que provoca que la gente se quede en casa o que ejerza un voto de castigo.

—Los españoles sitúan, según las encuestas del CIS, a los políticos entre sus cinco principales problemas...

—Las estadísticas lo que muestran, por decirlo de algún modo, es que el electorado de derechas es más disciplinado y fiel que el electorado de izquierdas. Éste es más crítico y ejerce su protesta quedándose en casa, mientras que el de derechas aunque sea a regañadientes puede acudir a votar y es cierto que la izquierda sólo gana con la movilización, entonces si hay esa falta de movilización o cuestiones que te inviten a quedarte en casa pues sí es un problema para la izquierda. Y a mayores también hay otros factores en un momento de crisis como el tema de los aforados políticos y el tema de que la crisis sea para todos: si estamos hablando de ahorro en el gasto de combustible pues que sea también para los políticos; si estamos hablando de que hay que trabajar hasta los 67 años pues que eso sea también para los políticos, que con 9 años como diputados cobran la máxima pensión.

—A mayores de estas situaciones de agravio comparativo usted apunta a un problema estructural

—Lo creo, hay cierto problema estructural: en otros países, con todo lo grande que es Estados Unidos, no se percibe tanto esta desafección política de España, se hacen campañas más a pie de obra. Y luego hay cuestiones que habrá que plantearse algún día y que a lo mejor por corporativismo político no se plantean, por ejemplo las listas abiertas, que uno pueda elegir al tercer nombre de una lista en vez de al primero si me gusta más, para eso hace falta valentía política claro, porque estamos empezando a hacer primarias de cara a la galería que no son ciertas y que luego incluso dejamos de promocionar a quien las ha ganado y empezamos a ver como los partidos son cada vez más organizaciones, son cada vez más como cualquier empresa y eso crea un gran distanciamiento en los votantes, que perciben que sólo se les acercan en campaña electoral.

—¿Explican estos factores el surgimiento de los llamados partidos cívicos?

—Sí, porque lo que buscan precisamente es la proximidad al ciudadano, y lo vemos en Internet, bases de movimientos cívicos que promueven determinadas alternativas fuera del núcleo duro y de las organizaciones de los partidos, eso es una auténtica democracia, una democracia directa, quizás el problema estructural por el que preguntaba venga por ahí.